

ROBIN MYERS
LO DEMÁS



kriller71 ediciones

kriller71 ediciones / colección poesía

director de la colección

aníbal cristobo

consejo editorial

carlito azevedo, edgardo dobry, ezequiel zaidenweg y

veronika paulics

fotografías de portada e interiores

valentina siniego benenati

traducción

ezequiel zaidenweg

diseño de logo y paracaídas

walter gam

isbn

978-84-944488-9-8

depósito legal

B 21555-2016

kriller71 ediciones

<http://kriller71ediciones.com>

info@kriller71ediciones.com

© robin myers, 2016

© de esta edición, aníbal cristobo, 2016

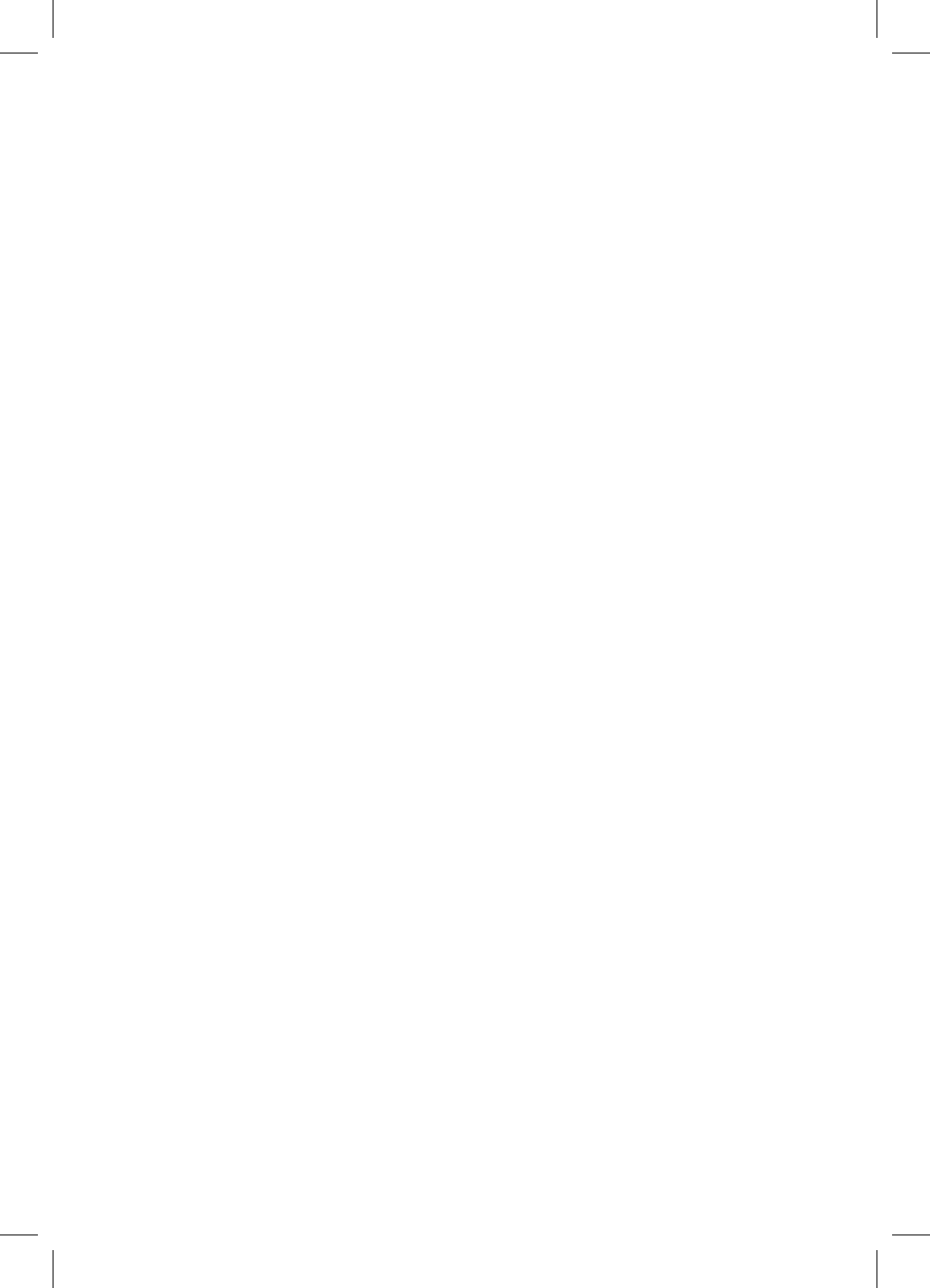
ROBIN MYERS

LO DEMÁS

- Traducción de Ezequiel Zaidenweg -



kriller71 poesía #25



Introducción

No sabía que –lentamente, y a lo largo de diez años– estos poemas acabarían por convertirse en un libro.

Y en verdad no sabía que acabaría viviendo en ninguno de los dos lugares en que viví mientras los escribía: México, de donde es parte de mi familia, donde estuve seis meses respectivamente antes de y durante la universidad, que cursé en los EEUU; Palestina, todo 2010 y parte de 2011; y México otra vez, desde 2011 y hasta el día de hoy.

No sabía que mis poemas se verían alterados y nutridos, como yo misma lo fui, por otros idiomas, diferentes del de mi crianza. Y cuando digo “idiomas”, ni siquiera me refiero al español o al árabe, sino a los registros de la vida cotidiana en un lugar dado en determinado momento, como los dialectos fluctuantes del humor y la angustia, la forma en que la gente cuenta historias y las historias que cuentan.

Éstos son los idiomas en los que he aprendido a amar, a esperanzarme, a estornudar. Y son los idiomas en los que he intentado escribir a medida que iba adquiriendo hábitos, haciendo amistades e inventándome formas

de ganarme la vida; a medida que iban creciendo en mí la indignación y el deseo de celebrar —en palabras de Adam Zagajewski— *el mundo mutilado*. Son los idiomas que han circulado en mí mientras yo circulaba en ellos, intentando aprender lo que pudiera sobre la intimidad humana en medio del caos humano; sobre lo que implica ser ciudadana, ser vecina, ser pareja, ser extranjera, ser un cuerpo; y en qué implica ser parte de una cultura (te guste o no), sus aspiraciones, sus crímenes.

Un poema es una cosa muy pequeña, tan frágil como cualquier otra. Y sin embargo me consuelan cada vez más su modesta escala, su ritmo medido. En medio del barullo en que vivimos, he intentado, con estos poemas, bajar la velocidad. *Tenemos que insistir*, escribe Jack Gilbert, *mientras aún haya tiempo*.

Robin Myers
Ciudad de México, septiembre de 2016

lo demás



lo que hay



Lo demás

¿De qué se trata en realidad, esta necesidad de
compararlo todo,
de hacer que cada cosa se parezca a otra cosa, de abrirse
paso a fuerza de metáforas
hacia un tipo de calma que no sea parecida a un andamio
construido alrededor del aire, sino concretamente
eso?

Me senté en una iglesia en Masaya, Nicaragua, mientras
caía la tarde,
elegí el banco por la forma en que la luz bañaba el suelo,
filtrándose a través
de los vitrales con reflejos rojos.

Pensaba, al observarla, que esa luz se parecía un poco a
una mancha de sangre
que se fuera extendiendo sobre algo blando y luego se la
dejara al sol; quizá se pareciera más
al jugo de sandía derramado sobre sábanas blancas.

Pero al final,
honestamente, se parecía más a una luz roja reflejada en
el suelo de una iglesia en Masaya, Nicaragua,

Else

What is it really about, this need to compare everything, to *make* things / like other things, to metaphor our way into a kind of calm that may not / be *like* a scaffold erected around the air, but truly that? / I sat in a church in Masaya, Nicaragua, in late afternoon, / chose the pew because of how the light was on the floor, filtered through / the stained glass window at the top and let down red. / I looked at that light, and thought, it's a little like blood / seeping into something soft, then left in the sun; or, it's more / like the water of a watermelon on white sheets. But, in the end, / it most honestly looked like red light on the floor of a church in Masaya, Nicaragua, / in late afternoon.

mientras caía la tarde. Y te pido perdón por apartar esa
luz de sí misma,
por anunciarte que esta noche la luna es más delgada
que una moneda sumergida en agua,
por decirte que cuando te ríes te pareces a un fósforo al
encenderse.

Yo, si pudiera, viviría de un fogonazo cegador a otro,
si aquello no entrañara alguna forma de desesperanza,
un debilitamiento
de la fe, si es que puedo tomar prestada esa metáfora;
un desarmarnos a nosotros mismos como un
rompecabezas,
junto con cada vínculo que establecemos y pedimos; la
plenitud, sin duda,
es algo secundario y más penoso. Puesto que cada vez
que respiramos
es en verdad igual a la vez anterior; caso contrario, tengo
que creer
que eso que se transmite, se comparte, o al menos se
recuerda, es hacia dónde va esa respiración,
por qué sucede, por qué la necesito; es todo, todo lo
demás.

Forgive me for pulling that light away from itself, / for announcing that
the moon tonight is as thin as a penny in water, / for telling you that
you are like a lit match when you laugh. / I would live from flash to
singular blinding flash if I could, / if that didn't mean some species of
despair, some dissolution / of faith, if that's a metaphor I may borrow;
a tragic un-jigsaw-puzzling of ourselves / and the connectedness we
invent and demand; completion, / of course, being a secondary, more
sorrowful concern. For each breath / really is like every other breath,
and if it isn't, then I must believe / that what is carried over, shared, or
at least remembered, is where it's going, / why it happens, why I need
it; is everything, everything else.

Las carreras

Debe haber algo.

Si todo

se mueve cada vez más rápido, debe haber algo que no se

mueva cada vez más rápido. Algo

si no completamente quieto, lo suficientemente lento como para tocarlo.

¿Qué piensa de eso el agente de tránsito con su gorra y su chaleco amarillo, inmóvil, parado exactamente sobre la línea divisoria

de lo que está entrenado para detener

cuando no se detiene: cuatro carriles que confluyen sólo si hay un choque, y de lo contrario fluyen como un río hacia su muerte,

o como aquellas cosas que desea el río y con las que hace lo que quiere:

peces, cieno, basura, el cadáver de alguien que le tuvo confianza.

¿Qué pasa con las líneas amarillas pintadas en mitad de la calle, paralelas, que de inmediato

The Races

There must be something. / If everything / is moving ever faster, there must be / something that isn't / moving ever faster. Something / if not completely still, then slow / enough to touch. / What does he think of it, the traffic cop / in his hat and yellow vest, motionless, poised exactly / along the middle line / of what he's trained to stop / when it isn't stopping: four lanes that only converge / colliding, and otherwise plunge forward like a river to its death, / or like what a river wants and has its way with: / fish, silt, trash, the body of someone who trusted it. / What becomes of the yellow lines / painted down the middle of the

empiezan a descascararse
por la fricción de las ruedas contra el pavimento?

Debe haber algo que sepa cómo bajar la
velocidad
sin frenar; debe haber una manera de mirarlo de frente
mientras aún se mueve.

Una vez, en las montañas, con calzado inadecuado,
me recosté con otra gente
en una escalinata limpia de piedras alargadas y planas
que la nieve había aprendido a rodear
al bajar derritiéndose por las laderas.

(No sé si la presencia de otra gente
lo haya hecho más lento o más rápido.)

Cuando cerré los ojos,
lo único que escuchaba era el agua.

(Hubo una vez en que lo único que escuchaba era
el agua).

Pero el agua se movía con rapidez.

¿Hay algo que avance
sin avanzar todavía más rápido?

¿Cómo lo vivirá la joven estudiante de ópera que
se para en el parque

road, parallel, / immediately peeling / between tires and pavement. /
There must be something that knows how to slow / without stopping;
there must be a way / to look straight at it while it's still moving. / Once,
in the mountains, in inadequate footwear, / I lay down with others / on
a clean staircase of long, flat stones / that snow had learned to trickle
around / as it melted its way down the slopes. / (I'm not sure whether
the presence of others / made it slower or faster.) / When I closed my
eyes, / the water was the only thing I heard. / (Once, water was the
only thing I heard.) / But the water moved fast. / Is there anything that
moves forward / without moving forward ever faster— / what is it like
for her, the shy opera student poised in the park / to sing, the neon

para cantar, con la gente que corre alrededor de ella con
su ropa de neón
como rayos láser? ¿O el vendedor de mangos que pela
una infinidad de mangos
y que corta rodajas de una fruta tras otra
tras otra más? ¿O ese grupo de amigos
que se empeña en hacer volar un globo de aire caliente
con forma de estrella
sobre la autopista sin que se incendie?

No se me ocurre cómo hacerlo
sin que se incendie, o se detenga.
No se me ocurre nada que no empiece con *una vez*,
aunque se repita sin parar.

Una vez, a un amigo, un colibrí
se le cayó muerto a los pies; me dijo que le sorprendió
lo pesado
que era cuando lo levantó.

Una vez, vi a un borracho tambaleándose por las
vías del tren.

Una vez, escuché caer un vaso, que se quebró
mientras el saxofonista sostenía una nota grave y dulce
por tanto tiempo

joggers arrowing around her / like lasers. Or for the mango-seller as he
peels an infinity of mangos, / slicing slivers from one fruit after another
after another / after another. Or for the group of friends / struggling
to send up a star-shaped hot air balloon along the freeway / without
setting it on fire. / I can think of no way to do it / without setting it on
fire, or stopping. / I can think of no way that doesn't start with *once*, /
even on repeat. / Once, a friend had a hummingbird / fall dead at his
feet; he said it was strangely heavy / when he picked it up. / Once, I
watched a drunk man lurch across the tracks. / Once, I heard someone
drop a glass, which shattered, / during the low, sweet note held so long
by the saxophone / that I waited either for him to breathe again / or for

que me quedé esperando que volviera a respirar
o que se le parara el corazón.

Una vez, y otra vez, y otra vez, el momento de acercar
mi cara

a otra, como si fuera la primera vez,

o la última; aunque el acercamiento

la arranca de raíz, la abre como una naranja,

la boca detenida para encontrarse con otra boca,

aunque sea un instante.

Si hay algo que sepa bajar la velocidad y sin embargo
seguir siempre adelante,
me gustaría enterarme.

¿En qué es

que se convierten, el nadador profesional,

el hacktivista insomne, el ávido coleccionista de latitas,

el padre de una hija

que sola se hace trenzas en el pelo antes de dormir?

Debe haber una forma de mirarlos mientras aún

están creciendo,

ver el agua, los números, la avidez y la hija,

de alguna forma, sin tenerles miedo a ellos

ni a dónde van.

his heart to snap. / Once, and again, and again, and again, the moment
of nearing my face / to another face as if for the first time, / or for the
last—although the nearing / uproots it, opens it up like an orange, /
mouth paused to meet the mouth of it, / if only for an instant. / If
there is something that knows how to slow down even / when it keeps
going and going, / then I'd like to know about it. / What is it / they
become, competitive swimmer, / insomniac hacktivist, hungry can-
collector, father of a daughter / braiding her own hair before bed— /
there must be a way to look at them while they're still growing, / to see
them, water, numbers, hunger, daughter, / somehow, and be unafraid
of them / and where they're going. / Not like the way I waited on a bus,

No la forma en que yo esperaba dentro de un
autobús, en un semáforo
en una ciudad a la vez detenida y atestada:
esa pausa duró de una manera que sentí en verdad
eterna, o que podía volverse eterna, todo mi deseo
agolpado en el movimiento que se me negaba,
una frustración casi erótica
en su impotencia. Lo que pensé, una vez,
cobardemente,
antes de que otra vez el autobús se tambaleara hacia
adelante y siguiera camino
hacia quién sabe dónde
después de que bajara yo,
porque ésa es la parte de la que no me acuerdo,
fue *me voy a quedar aquí para siempre*, fue
me voy a quedar aquí el resto de mi vida.

at a stoplight, / in a city both stalled and teeming, / when the pause
lingered in a way that felt truly / eternal, or could become eternal—all
my longing / surging into the movement denied me, / a frustration
nearly erotic / in its helplessness. / What I thought, once, / cowardly,
/ before the bus lurched forward again and carried on towards who
knows where / I left it, / because that's the part I can't remember,
/ was *I will be here forever*, was / *I will be here for the rest of my life*.